

El senador fue confirmado como el candidato de su padre y ha reducido drásticamente la distancia con Lula en las encuestas.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL
Corresponsal en Brasil

La condena y posterior encarcelamiento del exmandatario Jair Bolsonaro sacudieron la campaña presidencial brasileña y reordenaron el tablero de la derecha, con varios aspirantes disputándose el liderazgo del sector de cara a las elecciones de este año. Sin embargo, hay uno que ya logró imponerse como la principal carta del sector. Y también se apellida Bolsonaro.

Su nombre se menciona desde, al menos, mediados de 2025, como rival del mandatario Luiz Inácio Lula da Silva pero solo fue en diciembre del año pasado cuando Flávio Bolsonaro anunció que sería precandidato a la presidencia, cuando, tras visitar a su padre en la sede de la policía en Brasilia —donde está preso por intento de golpe de Estado—, el senador aseguró que el exmandatario lo había escogido para representarlo en las presidenciales.

El anuncio de su precandidatura fue criticado por algunos aliados y fue visto con cierta desconfianza, y el propio Flávio admitió que podría desistir a cambio de una contrapartida política o de que se impulsara una ley de amnistía que beneficiara a su padre. Sin embargo, el proyecto fue ganando tracción y las encuestas ya lo reflejan.

La más reciente de la encuesta Quast —una de las más famosas del país— mostró que, aunque sigue por detrás de Lula, ha reducido significativamente la distancia en una eventual segunda vuelta y ahora está a cinco puntos porcentuales del líder izquierdista, cuando hace un mes esa diferencia era de 10 puntos.

El estudio de la firma da cuenta de que Lula ganaría un eventual balotaje con un 43% de los apoyos, frente al 38% que obtendría el primogénito de Bolsonaro. En la primera encuesta del año, divulgada a mediados de enero, Lula lideraba con el 46% de los apoyos, frente al 36% que obtendría Flávio.

No es el único sondeo que da cuenta de esa realidad. La más reciente de AtlasIntel, del 21 de enero, le da a Lula el 49% de las preferencias, contra el 45% del senador. El sondeo de diciembre

Presidencial del 4 de octubre:

Flávio Bolsonaro se consolida como la carta de la derecha brasileña para volver al poder



FLÁVIO BOLSONARO, hijo del expresidente Jair Bolsonaro, es senador por el estado de Río de Janeiro desde febrero de 2019.

38%

de intención de voto tiene Flávio Bolsonaro frente al 43% de Lula en un eventual balotaje, según la última encuesta de Quast.

mostraba al Presidente con una ventaja de 12 puntos porcentuales: 53% contra 41%.

“Flávio representa lo mismo que Bolsonaro. Y voy a votar por él”, dice João, un estudiante de 25 años, mientras pasea por una concurrida playa de Fortaleza, en Ceará, uno de los bastiones de Lula.

Analistas como Ricardo Ismael, académico de la PUC-Río, estiman que estas cifras muestran que el senador “consiguió consolidarse entre el electorado bolsonarista, cre-

ciendo desde que su candidatura fue impulsada por su padre”.

Para Christian Lynch, analista político de la Universidad del estado de Río de Janeiro, la razón del crecimiento del senador en las encuestas es una sola: su padre. “Una vez que Jair Bolsonaro transfiriera sus votos a su hijo, resulta casi imposible que cualquier otro candidato de la derecha pueda competir de manera viable con él”, asegura.

Los candidatos desplazados

La encuesta de Quast también muestra que, con su 29% en la primera vuelta, Flávio se impondría fácilmente a las otras opciones de la derecha, como el gobernador de Paraná, Carlos Roberto Massa —conocido como Ratinho Jr.— o el de Minas Gerais, Romeu Zema, con 8% y 4%, respectivamente.

Esa encuesta no refleja a un personaje clave en la disputa por los votos de la derecha, el gobernador de São Paulo, Tarcísio de Freitas, que tendió puentes con el bolsonarismo a la vez que es visto con buenos ojos por la centroderecha brasileña.

No obstante, otros sondeos plantean que Flávio ganaría una primera vuelta, incluso con el presente en la contienda. El de AtlasIntel, por ejemplo, le da un 28% al senador, contra 11% del gobernador.

Otro personaje que no aparece en la mayoría de los sondeos es la ex primera dama Michelle Bolsonaro, quien es una de las figuras más populares del sector y que ha tenido roces con el resto de la familia por sus críticas a la estrategia de su formación, el Partido Liberal, en el noreste del país. Así, según el medio Carta Capital, Flávio inten-

ta ahora mantener a De Freitas alejado de la contienda y, a la vez, solucionar los problemas con la esposa de su padre.

El desafío de ganarse al centro

Con su liderazgo del bolsonarismo consolidado, los expertos plantean que el gran desafío de Flávio será ahora ganarse a la centroderecha.

“A la derecha tradicional no le gusta, ni confía en la familia Bolsonaro”, sostiene Lynch, quien asegura que De Freitas —quien podría representar al sector en las elecciones—, podría respaldar al senador en una segunda vuelta, pero “con la esperanza de que sea derrotado y que él mismo, Tarcísio, pueda lanzarse a la Presidencia en 2030”.

Ismael concuerda: “Tarcísio de

Sin interferencias

Con la campaña prácticamente en marcha, Flávio Bolsonaro afirmó esta semana que no habrá interferencias por parte del mandatario de Estados Unidos, Donald Trump, en los comicios del próximo octubre.

El hijo del expresidente Jair Bolsonaro garantizó que Trump, aliado político de su padre, “no influenciará en las elecciones de Brasil”.

El año pasado, Trump aplicó sanciones económicas contra Brasil en respuesta por el juicio que llevó a la condena de Jair Bolsonaro por intento de golpe de Estado, aunque levantó las mismas meses después tras largas negociaciones con el gobierno del Presidente Lula da Silva.

De todas formas, Flávio sostuvo que los presidentes extranjeros de derecha prefieren que él gane las elecciones y aseguró que, si tiene éxito, aproximará a Brasil a esos países.

Freitas todavía es el nombre preferido del centro político”, sostiene. A ese factor, el académico suma el hecho de que Flávio “nunca disputó una elección presidencial” que tiene “poca experiencia administrativa” y que “hereda el rechazo de su padre”.

Consciente de eso, Flávio ha intentado mostrarse ante el empresario y el mercado financiero como una “versión más moderada de su padre”, sostiene la agencia G1.

Analistas consultados por “El Mercurio” concuerdan en que los elementos en contra que tiene Flávio, y sus posibles dificultades para atraer al centro, no quieren decir que Lula tenga la elección ganada.

El mandatario muestra un estancamiento en los sondeos presidenciales y su rechazo va al alza: pasó de 49% en enero de 2025 a 54% en enero pasado, según Quast.

“Los escándalos en los que está envuelto el gobierno de Lula pueden profundizar el rechazo al Presidente”, sostuvo Ismael. Entre los escándalos que más podrían afectar al mandatario está el esquema de fraude que desvió miles de millones de reales de las pensiones de jubilados y pensionistas en Brasil.

Lula parece creer también que el resultado está en el aire, pues el sábado pasado, en un discurso en Salvador, llamó a la movilización de sus votantes al afirmar que “esta elección va a ser una guerra”.